



PERIODICO QUE TRATA DE TODO.

*Ya que tantas se miran tonterías
El tiempo pasemos con brujerías.*

{TOMO 1.}

SABADO 5 DE FEBRERO DE 1842

{NUM. 30 }

VISITA.

A UNA CIUDAD DE LAS INDIAS.

[Continuación.]

TEATROS, Y COMPAÑÍAS.

Dirigiéndonos hacia el centro de la ciudad, me preguntó el Duende: ¿a qué teatro quiere vd. ir, compañera?

¿Pues qué hay en que escoger? le repliqué.

Sí señora, dijo él, porque esta ciudad está robosando de civilización y de cultura, y la prueba es que hay compañías de cómicos, compañías de seda, compañías de jóvenes delincuentes, quiero decir, casas en que estos y estas se vuelvan peores, si han de ser tales establecimientos como los hospicios que se ven aquí; y habrá también compañía de los jesuitas, para completar la civilización y el progreso.

¿Y no hay compañías de generales, compañías de ladrones de las tesorías, compañías de agiotistas, compañías de brutos en los empleos?

No señora, contestó el Duende: estas no son compañías, sino regimientos.

Y esas compañías de seda y otras de verdadera sustancia, ¿por qué no progresan?

Por la inconstancia de estos indios, respondió mi compañero, y porque para mí no ha de haber nada bueno donde los monigotes griegos metan la mano para sacar jugo. --¿Y quiénes son estos vichos? --Son uno pericos secos, inmorales y corrompidos, muy cochambrosos y muy feos, ¡ay!; pero qué feos y qué detestables: andan calentando proyectos para colar de secretarios ó tesoreros en todas las juntas, y donde no hay *manejo* hacen ellos mismos porque se acabe la empresa, para ver si rena-

ciendo despues, pueden pezcar la tesorería. Y una de las cosas que mas le habia de gustar á vd., agregó el Duende, era ver á estos pícaros de sinodales ecsaminando á los niños sobre la doctrina cristiana por el Padre Ripalda y Fleuri. ¡Esto se llama, compañera, burlarse de lo mas sagrado! ¡esto es estar la iglesia á cargo de Lutero! ¡Ecsaminar en la doctrina del evangelio, doctrina celestial, llena de moralidad y sabiduría, unos malvados, sin honor, sin conciencia, sin pudor, sin principios ni vergüenza: unos hombres verdaderamente inicuos, traidores alternativamente á todos los que los han favorecido, aduladores bajos, embusteros, escandalosos, ladrones, y mil veces perjuros; era cosa reservada á esta ciudad del caos, ciudad del desórden, donde no se distingue la virtud del vicio, ni la mentira de la verdad, ni el hombre honrado del pillo, si no es para considerar y elevar á este, y despreciar y perseguir á aquel!!!

Vaya una letanía que me ha gustado, contesté yo, y por la cual infiero que aquí anda alguna compañía de demonios, con la que se completa el cuadro de las compañías. Pero volviendo á lo de teatros, yo le digo á vd. que en mi concepto la civilizacion no consiste en que haya muchos: esto lo que prueba es que hay disipación, cuando no guarda uniformidad con las demás cosas por las cuales se conoce que la gente está civilizada.

Cuando un pueblo, en su gran mayoría, no sabe leer, ni escribir, ni pensar, y se deja dominar y oprimir hasta por los Dictadores de tiendas y panaderías: cuando no conoce, ni defiende sus derechos, y cuando está poseido de ignorancia, barbá-

rie y egoismo; no puede decirse que está lleno de civilizacion, aunque tenga un teatro en cada calle: este es un disparate mas grande que la tontera de un gobernador ó que la panza de un arzobispo.

Pero si el teatro es útil para moralizar las costumbres, me dijo el Duende.

Conforme sean las comedias, respondí; porque yo he visto en mi tierra unas que ha hecho cierto jorobante de dientes mas largos que sus piernas, que moralizan tanto como se puede moralizar en el mas in-mundo lupanár. Ya se vé: *tales patres, tales piltros*... Por aquí iba un latin que me enseñaron hace muchos años.

Dejémos de esos latines, interrumpió mi compañero, que se hace tarde. ¡A cual teatro qu ere vd. ir? - Al de la ópera, dije yo.

Es que ya no está aquella buena *santarini*, cuya fama llegaría á oídos de vd., y sin embargo de esto y de no ser la compañía tan regular como la anterior, cobran de tono, es decir, muy caro.

Pues entónces no quiero ópera, le contesté: vamos al teatro viejo.

No compañera, siempre lo nuevo es mejor, me replicó el Duende, y así vamos al teatro nuevo.--Pues vamos al nuevo puesto que vd. lo quiere así; pero yo ereía que á los Duendes de juicio no se los llevaba el torrente de la superficialidad y de su compañera la moda.

Efectivamente, nos encaminamos para el teatro nuevo, que es mas bueno por Nuevo que por otra cosa, y nos pelaron por la entrada y asientos, mas de lo que pelaban en la ópera. Iva mucha gente, y toda tan entusiasmada por pagar en plata, que hubo quien empeñara el colchón y vendiera la única camisa que tenia, en tres rea-

les y cuartilla, para completar el *alto precio* de entrada.

Con que empezó el comedion, que no me acuerdo si se llamaba Juana la Ravi-cortona, Nazareno Sanson, Santa Genove-va, ó cosa así; pero el resultado es que al fin de todo salimos con una PATA, y que nos robaron el dinero por ver tramo-*yas* como las que hacen en mi tierra en los coloquios, aunque un poco mejor com-*binadas*, y que causan mas risa, por lo que yo que no entendiendo de comedias, sí en-*tiendo* de las tramoyas que se hacen, y mas si salgo á bailar con mis hermanitas las de-*más* brujas, opiné, que si en los coloquios era la entrada á *real*, en las *patas* debia ser de á *dos reales*, y que todo lo que pasára de aquí era robadera, y mas cuan-*do* solo la *gente baja* veía esas cosas de *tramoyas*.

No hay tal, me interrumpió el Duende: ántes se decia, es verdad, que solo la *gente mediana* que llaman aquí *baja*, era la que se divertía con esas boberias; pero ahora ya varió el tren, porque abre la boca con ellas la *gente de tono*.

¿Y tienen aquí escuela los cómicos? pre-*gunté*. Liri-liri cos-liri-coson.--Vámonos á dormir.--Esto fué todo lo que me respon-*dió* el maldito Duende. [Continuará.]

LA VIDA PRIVADA,

LAS PERSONALIDADES, Y LAS BLASFEMIAS

Mire vd., señor Público, que un timorato que administra un fondo piadoso, destina-*do* al alivio de los necesitados, no presen-*ta* las cuentas, ni se sabe por qué ley ni por qué razon ha hecho un palacio para vivir, distrayendo así dicho fondo de su le-*gítimo* objeto.

Vamos callando, responde un santurrón del dia: *eso es ocuparse de la vida privada del hombre*.

Mire vd., señor público, que hay uno que se ha cogido en compañía de tres ó cuatro de sus cofrades, el fondo de aviar la industria nacional.

Silencio, dice un hipócrita, que tal vez es asesino: *esas son personalidades*.

Vea vd., amigo D Público, que las ren-*tas* públicas no alcanzan para nada, porque los que hace seis meses no tenían camisa, hoy tienen doscientos ó quinientos mil pe-*sos*, con que habilitan minas, compran al-*hajas* en las almonedas, &c. &c. &c.

Chitón: *esas son blasfemias*, grita un pi-*llo* de estos que se dan golpes de pecho en la iglesia, cuando están seduciendo á una jóven, ó tramando alguna trampa para que-*darse* con lo ageno.

Observe vd., señor Público, que Fulano dió muchos empleos *por empeños*, y no por la justicia ó la necesidad de darlos, perju-*dicando* así á la nacion ó á vd., que es lo mismo.

¡Hola! deténgase vd, y no ataque la *vida privada del hombre*, dice á grito abierto uno de aquellos beatos que se escandalizan de ver la paja del vecino, haciéndose desen-*tendidos* de la tranca que ellos cargan.

Note vuesa merced, señor Público, que eso de andar con la moral y la doctrina cristiana, los mas inmorales y descarados cochambrosos, es hacer mofa de lo mas respetable, es pisotear aquella doctrina é insultar á la sociedad.

Cállese, blasfemo, grita uno de los mis-*mos* de quienes trato: no ataque las *reputa-
ciones* de los que siempre defienden á la ac-*tual administracion*, pidiendo muerte y es-

terminio para la que cayó, aunque los colmára de favores.

Amigo D. Público: ya me van enfadando estos gritones, que no son mas que unos maulas, embozados en la capa de la mas infame hipocrecía.

Quieren alucinar tontos con esas echadas contra los *blasfemos que se ocupan de personalidades y de la vida privada del hombre*, cuando ellos son los verdaderos **BLASFEMOS** y á mas **SACRILEGOS**, porque toman en sus puercos lábios el nombre de la Santa Religion, y la quieren hacer servir de instrumento de sus trácalas, conspiraciones y latrocinios.

Lo que no se debe tocar, ni noticiar á vd., señor Público, son aquellas acciones *verdaderamente privadas*, que en nada se tozan con los intereses de vd., porque ellas son ó pertenecen al fuero interno; pero cuanto afecte las cosas públicas ó tenga relacion con los cargos ó empleos públicos, saldrá á luz, aunque los timoratos falsos no quieran.

¡Silencio, silencio, silencio! que esas son blasfemias, siguen gritando los hipócritas.

¡Ea malvados! ¿Queréis que os grite yo por qué teméis tanto mi crítica? Porque tenéis cola que os pisen: porque medráis á la sombra de los hábitos y de los que los usan, que se creen de vuestras muecas y golpes de pecho: porque yo puedo hacer véros que es mentira que no pertenecéis á partido ninguno, pues os conozco y sé que sois cofrades de una faccion inicua: porque puedo tambien demostrar con escritos de los de vuestra cuadrilla, que vosotros sois los que tocáis realmente la vida privada de los hombres; y porque, en fin, os duelen las verdades que digo para desasnar á los que

tenéis embaucados con el *santo objeto* de serviros de su dinero, de sus hijas, de sus mugeres y de sus hijos.

CIRCULAR

QUE PUEDE SER BUENA Ó PUEDE SER MALA.

Ha salido una órden para que no se pague a los empleados de las oficinas recaudadoras, como se hacia ántes.

Si esta providencia tiene por objeto dar prorratéos *por igual á toda clase de empleados*, es justa, benéfica y equitativa; pero si su consecuencia ha de ser *no pagar absolutamente á ningun empleado*, entónces será injusta, injustísima y diabólica.

SENTIMIENTO.

No sé por qué tarugada se ha separado el Sr. Bonilla de la Prefectura. Sin ser amiga de este Sr. siento mucho su separacion, y tanto mas, cuanto que dicen que era mas activo que su sucesor.

AVISO.

En la imprenta de este periódico se vende un mostrador de tres y media varas de largo, con un armazón de cuatro varas nuevo, con su percha pequeña, y una piquera, todo propio para una tiendita.

Tambien se desean comprar en buen estado y baratos, cosa de un pliego ó mas de letra de entredos, y pequeñas porciones de titulos, adornos, y guarniciones delgadas.

IMPRESA POR FRANCISCO LEON,
CALLE DE VICTORIA LETRA A.